

Orientación a las familias y prevención temprana de las dificultades en el aprendizaje

Guidance for families and early prevention of learning difficulties

Yesenia Estefanía Figuereo Méndez^{1*} <https://orcid.org/0009-0007-0095-2043>

Georgina Amayuela Mora² <https://orcid.org/0000-0003-3699-1152>

Rolando Rodríguez Puga³ <https://orcid.org/0000-0003-3350-374X>

¹ Universidad Tecnológica del Sur. Azua. República Dominicana.

² Universidad de Camagüey. Camagüey. Cuba.

³ Hospital Pediátrico de Camagüey. Camagüey. Cuba.

*Autor para la correspondencia: yesenia.figureo@utesur.edo.do

RESUMEN

En el seno familiar es donde se detectan los principales problemas de los niños. Por tal motivo, la orientación a las familias es fundamental para prevenir las dificultades en el aprendizaje. Al empoderar a los padres con conocimientos sobre el desarrollo educativo y emocional de sus hijos, se les permite identificar señales de alerta y actuar de manera oportuna. Además, la comunicación efectiva entre educadores y familias contribuye a establecer estrategias personalizadas, es decir, adaptadas a las necesidades individuales. En relación con lo descrito se realiza la presente revisión bibliográfica en la Universidad Tecnológica del Sur, Azua, República Dominicana; en el periodo de octubre a diciembre de 2024, como parte de un

proyecto de tesis doctoral. El objetivo consiste en fundamentar el proceso de orientación a las familias y la prevención temprana de las dificultades en el aprendizaje.

Palabras clave: familia; dificultades para el aprendizaje; prevención.

ABSTRACT

The main problems of children are identified within the family. Therefore, family counseling is essential to prevent learning difficulties. Empowering parents with knowledge about their children's educational and emotional development allows them to identify warning signs and respond promptly. Furthermore, effective communication between educators and families contributes to establishing personalized strategies, that is, those tailored to individual needs. In relation to the aforementioned, this bibliographic review was conducted at the Technological University of the South, Azua, Dominican Republic, from October to December 2024, as part of a doctoral thesis project. The objective is to counseling families and the early prevention of learning difficulties.

Keywords: family; learning difficulties; prevention.

Recibido: 28/04/2025

Aprobado: 09/07/2025

INTRODUCCIÓN

En sus orígenes, el estudio de la familia incluyó concepciones de carácter religioso, que dieron paso a la incorporación de normas de respeto, convivencia interna y social. A partir de entonces, se convirtió en un tema de vital importancia abordado por especialistas desde las distintas áreas del saber. Por tanto, existe una sólida fundamentación para afirmar que la

familia humana es tan antigua como la propia especie y que, desde sus inicios hasta el momento actual, ha sufrido fuertes crisis como reflejo del modelo social existente.

La familia se erige como institución de tipo social y moral. Para su estudio se instituye como temática en extremo compleja, debido a las situaciones que enfrenta como sucede cuando existen niños con riesgos de dificultades en el aprendizaje. De ahí, la imperiosa necesidad de que los profesionales de la educación adquieran los conocimientos necesarios para orientar a este grupo social para el mejor manejo de su descendencia.^(1,2)

La labor de orientación a las familias es constante en la visión educativa de instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Estas articulan programas que elevan el nivel cultural de las familias con el fin de formar a los niños en los diferentes niveles educativos; en particular aquellos que cursan el segundo ciclo del nivel inicial.⁽³⁾

Los autores del presente estudio consideran que la familia como institución social es necesaria en la educación y formación de su descendencia. Las costumbres, hábitos y modos de actuación en República Dominicana, entrelazados con los valores de la cultura latinoamericana, otorgan un lugar predominante al cuidado y educación de los hijos.

La política educacional nacional establece determinados principios, entre ellos, el aseguramiento del acceso real a la educación desde las edades tempranas, así como las posibilidades y disposición del niño. Ambos principios son de vital importancia, dada la estrecha relación entre ellos, lo que es más importante aún, la necesidad de prestarle la debida atención al segundo para garantizar de manera exitosa el cumplimiento del primero. Dicho en otras palabras, la base para el cumplimiento exitoso de estos principios es el trabajo con el niño en las etapas iniciales de su desarrollo.^(4,5)

Pero, a pesar de los esfuerzos, aún existe un número considerable de niños no aptos para asimilar el programa académico, es decir, carecen de la madurez funcional necesaria para enfrentarse al contenido formal del aprendizaje de la lectura, la escritura y los conocimientos elementales de matemática. Los niños con dificultades de aprendizaje constituyen una proporción considerable de la población escolar en la educación primaria, elemental o general. Estos problemas generan limitaciones y sentimientos de minusvalía que son penosos, hacen sufrir y exigen recursos adicionales para su solución.^(6,7)

Por ende, la orientación a las familias y la prevención temprana de las dificultades en el aprendizaje son pilares fundamentales para garantizar un desarrollo académico y emocional saludable en los niños. Al respecto, Basurto Mendoza, Pachay López, Real Llor y Barcia Briones;⁽⁸⁾ afirman que la acción de orientar es un hecho natural presente en todas las culturas y necesario a lo largo de la historia para informar a las personas o ayudarlas a desarrollarse e integrarse al contexto social y profesional. Existen diversas opiniones sobre el tema; sin embargo, Padilla Feneytt y Mayor Ruíz⁽⁴⁾ apuntan que existen aspectos comunes como la necesidad de ayudar al individuo a conocerse a sí mismo, al medio y la capacidad de utilizar la inteligencia para tomar decisiones y aprovechar sus potencialidades.

En cuanto al trabajo de orientación familiar lo anterior posee una aplicación consecuente. Es vital no solo que las familias se conozcan a sí mismas, sepan utilizar su inteligencia y aprovechen sus potencialidades para tomar decisiones sabias que repercutan de manera favorable en su dinámica funcional, sino también que ejerzan el control sistemático, consecutivo y regulador, con la consiguiente satisfacción de las necesidades de orientación que tienen las personas en todo momento.

Este enfoque no solo empodera a los padres con herramientas y estrategias efectivas, sino que también fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje desde las primeras etapas de vida. Al profundizar en la literatura existente, se genera la presente revisión bibliográfica en la Universidad Tecnológica del Sur, Azua, República Dominicana, en el periodo de octubre a diciembre de 2024, como parte de un proyecto de tesis doctoral. El objetivo consiste en fundamentar el proceso de orientación a las familias y la prevención temprana de las dificultades en el aprendizaje.

DESARROLLO

Proceso de orientación a las familias

Las familias están constituidas por grupos de personas, entre otros, a partir del vínculo consanguíneo, que ocupan un mismo espacio, donde se satisfacen importantes necesidades biológicas, psicológicas y sociales. Al respecto, en este ámbito se vislumbran importantes funciones para las cuales, la familia requiere de ayuda, por lo que debe ser orientada de

manera correcta por especialistas preparados. Estos deben aportar una serie de conocimientos para desarrollar con éxito sus diversas funciones, de manera que constituye una prioridad el conocimiento en torno a la orientación familiar.

La temática relativa a la orientación familiar ha sido abordada por autores como Vera Vergara, Parra y Pérez Salas;⁽²⁾ Basurto Mendoza, Pachay López, Real Looor y Barcia Briones;⁽⁸⁾ Sampayo Hernández, Valle de Zayas y Guerrero Fernández;⁽⁹⁾ junto a Pérez Cardero, Zayas Bazán Carballo y Gómez Cardoso.⁽¹⁰⁾ Aun cuando expresan diferentes puntos de vista, todos coinciden de manera general en que la orientación familiar es una premisa para el proceso de preparación que la familia requiere a fin de enfrentar su labor educativa. La dota de variantes más adecuadas para educar con éxito a los hijos, después de reconocer los motivos y las causas que pudieran generar cualquier tipo de dificultad y tomar, en consecuencia, medidas más eficaces.

En la actualidad, en el marco político legal de República Dominicana, se dirige la atención a la familia y a la infancia, desde su protección y cuidado, amparada por las nuevas políticas del país, que se perfeccionan y consolidan en función de su bienestar. Las investigaciones relativas a esta temática develan que se abordan, en especial, desde la filosofía, psicología, pedagogía y sociología.

Sampayo Hernández, Valle de Zayas y Guerrero Fernández;⁽⁹⁾ asumen la orientación familiar como un proceso de relación de ayuda o asistencia que promueve el desarrollo de mecanismos personológicos de miembros de la familia y estimula una buena dinámica familiar. Esta se realiza a través de la reflexión, sensibilización, la asunción responsable de los roles para la implicación personal de sus miembros en la solución de los problemas y tareas familiares. Se efectúa por niveles, según las características del funcionamiento familiar y las necesidades básicas de aprendizaje de los adultos y de su descendencia, con el empleo de diversos procedimientos, técnicas y métodos de orientación.

Desde el punto de vista pedagógico, la orientación familiar eleva la preparación de los padres, madres y tutores para estimular su participación consciente en la formación de su descendencia, en coordinación con la escuela y otras instituciones sociales. Estimula y fortalece la maternidad y la paternidad responsable al movilizar los recursos personológicos que más inciden en su desempeño.

Es criterio de Molina Cusme y Espinosa Cevallos,⁽¹¹⁾ que la necesidad de orientación a la familia y cómo se presenta a lo largo de toda la vida y resulta fundamental en la etapa de formación y desarrollo de la personalidad de los niños de la primera infancia. En este sentido, consideran que se trata de una etapa de vital importancia, donde la familia ocupa un rol preventivo, desde sus funciones, dado que en ocasiones se ve desprovista de conocimiento ante determinadas manifestaciones que pudieran presentarse.

En consonancia con lo referido por Guzmán Taveras,⁽⁵⁾ quien enfatiza en que, para lograr un desarrollo integral en la realización de un proceso educativo de buena calidad, en las primeras edades, requiere potenciar la orientación familiar. De esta manera se propicia el desarrollo integral, lo que evita cualquier alteración que atente contra la formación de la personalidad.

En este estudio se pondera el criterio de Vargas Fernández, Cabezas Salmon y Caballero Rodríguez⁽³⁾ que conciben la orientación familiar como un proceso de ayuda de carácter multidisciplinario, sistémico y sistemático dirigido a la satisfacción de las necesidades de cada uno de sus miembros. Es un sistema de influencias socioeducativas encaminado a elevar la preparación de la familia y brindar estímulo constante para la adecuada formación de su descendencia.

Las familias requieren de orientaciones precisas que incluyan una serie de conocimientos y ayudas concretas sobre qué hacer con los hijos, cómo, cuándo y para qué hacerlo. Es desarrollar actitudes y convicciones, estimular intereses y consolidar motivos y, de esta forma lograr la integración de los padres en una concepción constructiva sobre las personas deficientes y sus posibilidades en la sociedad.

El devenir histórico concreto del proceso de orientación ha hecho posible escalar distintos niveles de satisfacción en la atención a las necesidades del hombre, entre los que se encuentra la orientación a los padres, sin lugar a duda por la importancia que tradicionalmente se le ha concedido a la familia como institución social para la formación y el desarrollo de sus hijos. Es evidente entonces el papel insustituible de la familia en toda la labor educativa y formativa de los hijos y, por consiguiente, en la preparación de estos para desarrollarse como entes activos en la sociedad y en el establecimiento de patrones de comportamiento adecuados que repercutirán durante toda su vida.^(9,11)

Hay razones suficientes para destacar la necesidad del trabajo con las familias para juzgar mejor su problemática y poder ayudarlas a buscar vías de solución que les permita cumplir con éxito su función educativa. Al respecto, los autores consideran de obligado análisis, del estudio sobre la conceptualización y evolución de la familia, realizado por Toralva Mejía⁽¹⁾ con la utilización de indicadores que le permitieron guiar este proceso. Entre ellos cabe mencionar: el lugar e importancia de la orientación familiar, la concepción acerca de la orientación familiar que prevalece, las vías y métodos utilizados en la labor de orientación familiar y el papel de la escuela y el maestro en la orientación y educación de las familias.

Las ideas esenciales de la orientación a las familias en República Dominicana, pueden resumirse en: el lugar poco importante que ocupa la orientación familiar en la escuela para dinamizar el proceso formativo del escolar, el carácter correctivo de dicha orientación (atención al problema) y no un carácter preventivo. Además, es necesario hacer referencia a la imposición de los temas de orientación, determinados por el Ministerio de Educación, sin tener en cuenta las características de la comunidad educativa y el diagnóstico de las familias, el poco ejercicio de los maestros en sus funciones como orientadores y el papel pasivo que asume la familia en la formación de la personalidad de sus hijos.

Apuntan que la generalización del trabajo de las escuelas de padres en el país, como vías de orientación a las familias, a lo que se suma el reconocimiento del papel de la escuela como institución educativa; influyen en la educación de la familia y del maestro como orientador. Del mismo modo, resultan elementos esenciales, la adquisición de mayor relevancia de la orientación familiar en la escuela, el enriquecimiento del aparato categorial de la orientación familiar, la creación de las condiciones propicias para la labor de orientación familiar por parte del maestro con las transformaciones en la escuela primaria y el desarrollo de la orientación, teniendo en cuenta las particularidades de las familias como parte del proceso pedagógico.^(4,5)

Al decir de Rojas Valladares, Padilla Suárez y Domínguez Urdanivia,⁽¹²⁾ se debe concebir un programa de orientación desarrollado desde los enfoques de educación-investigación, como proceso en el cual el docente orientador y la familia tomen conciencia, descubran y planeen la dirección y el sentido del cambio en la educación de los hijos. Insisten en que el programa de orientación familiar es una modalidad de la orientación con fines educativos, que constituye un sistema de acciones de aprendizaje participativo desarrolladas mediante diferentes

alternativas con el empleo de técnicas, ejercicios o procedimientos y métodos de orientación. Será capaz de generar procesos de reflexión y sensibilización que contribuyan a movilizar, fortalecer o modificar algunos recursos psicológicos de los adultos, indispensables en la asunción responsable de la maternidad y la paternidad, para estimular la preparación y participación de los padres y madres en la educación de sus hijos.

Algunos aspectos que reflejan la necesidad e importancia de la utilización de la orientación familiar por la escuela son: la confrontación de ideas, saberes, y experiencias, que constituyen una necesidad humana como expresión de su esencia social. Además, resulta enriquecedor el intercambio entre los miembros de la familia y su autoafirmación como padre, madre o tutor. Así, juega un papel primordial el trabajo con la familia desde el grupo familiar, de manera que se tenga en cuenta la interacción con otras estructuras grupales, lo que aumenta la capacidad del ser humano para aprender y aporta a la construcción de la personalidad.⁽¹³⁾

Para dirigir el trabajo con la familia es conveniente formular el siguiente sistema de principios que constituyen el fundamento teórico para este trabajo de orientación. Sirven de instrumento lógico para explicar, organizar y fundamentar el proceso de orientación familiar, mediante su función educativa y de cooperación con el tránsito hacia estadios superiores del desarrollo de la personalidad de sus hijos. En relación con estos principios se aboga por el conocimiento y estimulación del funcionamiento familiar, la integridad de la orientación, la participación, enriquecimiento de la comunicación y la capacitación de los orientadores.⁽¹⁴⁾

Todo lo anterior, reafirma la importancia de la orientación familiar para el logro de la armonía entre la escuela y la familia; garantía que se evidencia en la medida en que la familia afiance sus conocimientos al respecto, para influir de forma positiva y acertada en los niños del segundo ciclo del nivel inicial. Se reconoce que la necesidad de estos docentes para dar tratamiento a los problemas de orientación familiar, de forma particular, en aquellas en las que sus hijos evidencien dificultades en el aprendizaje.

Se defiende el criterio de un proceso de orientación familiar para la diversidad, que rompa con la propensión a la homogenización en la planificación y aplicación de estrategias educativas generales y despersonalizadas, dirigidas a todas las familias sin tener en cuenta las particularidades de cada una de ellas. Resulta trascendental que las familias se superen de

manera constante en la búsqueda de vías y métodos que le faciliten un desempeño más adecuado como orientadores ante las dificultades en el aprendizaje de sus hijos.⁽¹⁵⁾

Lo expuesto por los investigadores dignifica el papel de la familia, su orientación y su abordaje develan la necesidad de profundizar en su estudio. Estos conocimientos son de gran importancia para una adecuada orientación familiar en la prevención de las dificultades en el aprendizaje en los niños del segundo ciclo del nivel inicial, lo que beneficia no solo a las familias, sino a la sociedad en general, desde la prevención.

De acuerdo con los estudios de Sampayo Hernández, Valle de Zayas y Guerrero Fernández;⁽⁹⁾ entre las funciones principales de la familia se encuentra la preventiva, lo cual se vincula desde la percepción de Matos Sotomayor y Piña Batista,⁽¹³⁾ quienes plantean que la mejor orientación familiar no es la que permite solucionar los problemas en las familias, sino la que los evita. Para ello se requiere de una reestructuración de las estrategias de orientación familiar, desde el desempeño de un profesional competente, capaz de enfrentar los nuevos retos que impone la sociedad del riesgo. La demanda de una familia adecuadamente orientada continúa siendo un reto en la solución de problemas y también en el establecimiento de estrategias de prevención adecuadas.

Prevención temprana de las dificultades en el aprendizaje

Por lo general se dice que no hay período más crítico para el desarrollo de un niño que sus primeros años de vida. Según Suárez Acosta, Hernández Sánchez, Cuenca Díaz y Pons Rodríguez,⁽¹⁶⁾ en esta etapa ocurren importantes transformaciones biológicas y neuroevolutivas que posibilitarán el crecimiento, la maduración, y permitirán a los niños adquirir las capacidades necesarias para conocer el entorno e interactuar con él.

Los recién nacidos son seres activos desde los primeros días, capaces de percibir y organizar las sensaciones provenientes de los sistemas sensoriales para iniciar el aprendizaje motriz, cognitivo, lingüístico, emocional y social. Las primeras etapas evolutivas se consideran un momento primordial y crítico para el desarrollo de destrezas y conocimientos; de ahí que cualquier desviación o dificultad durante la etapa infantil sienta las bases de escenarios traducidos en posibles déficits que harán inevitables las dificultades en las habilidades académicas y persistirán por años e incluso durante la vida adulta.⁽¹⁷⁾

Bastan estas razones para comprender cómo la atención temprana es fundamental para el desarrollo del niño en los procesos relacionados con la inteligencia, la personalidad y las habilidades de comportamiento social. Se coincide con lo expresado por Castro,⁽¹⁸⁾ sobre la importancia de la atención temprana avalada por dos razones fundamentales; en primer lugar, para compensar las deficiencias biológicas y las asociadas a los contextos sociales y familiares desfavorables; y, en segundo lugar, para habilitar los contextos educativos y lograr el avance del niño más allá de su nivel de desarrollo actual.

A fin de lograr una mejor comprensión sobre el tema, los autores del presente estudio consideran necesario abordar determinados conceptos de cardinal significación. Entre ellos se encuentran: desarrollo, desarrollo infantil, trastornos del desarrollo, atención temprana y niños con riesgos, muy relacionados entre sí y que contribuirán al análisis más positivo de los problemas de los niños con dificultades en el aprendizaje.

Se concibe el desarrollo como un conjunto de fenómenos en un proceso dinámico de organización sucesiva de funciones biológicas, psicológicas y sociales en compleja interacción, cuyas estructuras se modifican de acuerdo con las experiencias vitales. Se afirma, que las experiencias negativas, así como las alteraciones por diversos factores, en la organización biopsicosocial podrían ejercer una influencia determinante en el fracaso escolar en etapas posteriores. Se trata de un proceso dinámico de interacción entre el organismo y el medio, que trae como resultado la maduración orgánica y funcional del sistema nervioso, el desarrollo de las funciones psíquicas y la estructuración de la personalidad.^(13,15)

Las reflexiones de los autores mencionados con anterioridad permiten a los responsables de la presente investigación definir el desarrollo infantil como un proceso dinámico y complejo, que se sustenta en la evolución biológica, psicológica y social, en cambios estructurales y funcionales cuantitativos y cualitativos del Sistema Nervioso Central, experimentados por el niño en su proceso de crecimiento y que propician la configuración de las habilidades perceptivas, motrices, cognitivas, lingüísticas y sociales que posibilitarán una equilibrada interacción con el mundo circundante.

El desarrollo infantil en las primeras edades se identifica por la creciente adquisición de funciones tan primordiales como el control postural, la autonomía de desplazamiento, la comunicación, el lenguaje verbal y la interacción social. Esta evolución está tiene un vínculo

estricto con el proceso de maduración del Sistema Nervioso Central, ya iniciado en la vida intrauterina, y a la organización emocional y mental. Requiere una estructura genética adecuada y la satisfacción de los requisitos básicos para el ser humano a nivel biológico y a nivel psicoafectivo.^(16,17)

El desarrollo infantil es fruto de la interacción entre factores genéticos y ambientales. La base genética, específica para cada persona, establece capacidades propias de desarrollo que hasta el momento no es posible modificar, y los factores ambientales modulan o incluso determinan la posibilidad de expresión o de latencia de algunas de las características genéticas. Estos factores son de orden biológico, psicológico y social.^(18,19)

Son factores ambientales de orden biológico el mantenimiento de la homeostasis, el estado de salud, la ausencia de factores de agresión al Sistema Nervioso Central y las condiciones necesarias para una adecuada maduración. Los de orden psicológico y social incluyen la interacción del niño con su entorno, los vínculos afectivos que se establecen a partir del afecto y la estabilidad en los cuidados que recibe, así como la percepción de cuanto le rodea (personas, imágenes, sonidos, movimientos). Estas condiciones, que son necesidades básicas del ser humano, son determinantes en el desarrollo emocional, las funciones comunicativas, las conductas adaptativas y la actitud ante el aprendizaje.⁽²⁰⁾

En la primera infancia, el sistema nervioso se encuentra en una etapa de maduración y de primordial plasticidad. Todo el proceso madurativo condiciona una mayor fragilidad frente a las condiciones adversas del medio y las agresiones, es por ello que cualquier causa que provoque una alteración en la adquisición normal de los primeros estadios evolutivos, representa un peligro para el desarrollo armónico posterior. No obstante, la plasticidad facilita al Sistema Nervioso Central una mayor capacidad de recuperación y reorganización orgánica y funcional, que disminuye de forma muy significativa en los años posteriores.

El desarrollo en estas etapas no siempre transcurre de manera normal por diferentes causas, entre ellas, puede presentarse un trastorno del desarrollo caracterizado como una desviación significativa del “curso” del desarrollo como consecuencia de acontecimientos de salud o de una relación que comprometen la evolución biológica, psicológica y social. Algunos retrasos en el desarrollo se compensan o neutralizan de forma espontánea, y es a menudo la intervención la que determina la transitoriedad del trastorno.^(14,21)

La evolución de los niños con alteraciones en el desarrollo depende en gran medida de la prontitud en la atención. Cuanto menor sea el tiempo de carencia de los estímulos, mejor aprovechamiento habrá de la plasticidad cerebral y, por consiguiente, se evitarán trastornos en el curso normal del desarrollo. En este proceso es decisiva la participación familiar para lograr la interacción afectiva y emocional y también la eficacia de los tratamientos.^(15,22)

La literatura especializada apunta cómo, desde la pediatría, la neurología, la psicología, la psiquiatría, la pedagogía, la fisiatría, la lingüística, se les ofrece a los niños con déficit o con riesgo de padecerlos, un conjunto de acciones optimizadoras y compensadoras. Las mismas facilitan su adecuada maduración en todos los ámbitos y les permite alcanzar el máximo nivel de desarrollo personal y de integración social.

En relación con el término en riesgo, es oportuno precisar la condición a la que se refiere. Cabría referirse entonces a los enfoques de diferentes autores^(16,19,21) sobre el mencionado término: definieron a los niños en riesgo como aquellos que tienen una probabilidad superior al promedio de presentar problemas en el desarrollo. Estos abarcan desde las situaciones que representan amenazas para la vida, hasta el fracaso académico.

El concepto de recién nacido de riesgo se define como aquel niño que, como consecuencia de sus antecedentes durante el embarazo y/o parto, tiene más probabilidades de presentar, en los primeros años de vida, problemas de desarrollo, ya sean cognitivos, motores, sensoriales o de comportamiento, con carácter transitorios o definitivos. En la actualidad, el concepto de riesgo debe ampliarse al periodo postnatal y lactante, pues en muchas ocasiones el factor que pone en riesgo el desarrollo actúa después del nacimiento.^(9,23)

Los grupos de riesgo se clasifican de la siguiente manera: niños en situación de mayor riesgo ambiental, que enfrentan la ausencia de padre o la madre, los que son abandonados, los de madres adolescentes o con problemas de salud mental. Los niños en situación de mayor riesgo biológico: son los prematuros de bajo peso, los procedentes de Unidades de Cuidados Intensivos Neonatales, los nacidos a término que han sufrido procesos de asfixia con semiología de alarma, etc. Los niños con retrasos, desviaciones o discapacidades de desarrollo establecidas: son los niños con retrasos, alteraciones o discapacidades documentadas de tipo cognitivo, de la movilidad, de la comunicación o sensoriales.^(13,24)

Existen tres categorías de riesgo que no son excluyentes: el riesgo establecido, el riesgo ambiental y el riesgo biológico. El riesgo establecido se refiere a las condiciones diagnosticadas, por lo general en términos médicos, de las que por lo general se conoce su etiología y sus probables resultados y consecuencias. El riesgo ambiental toma en cuenta a aquellos niños sin problemas biológicos, pero con una situación de vida o ambiental asociada a una probabilidad alta de presentar dificultades en su desarrollo. Mientras que, el riesgo biológico alude a aquellos niños con una historia de educación temprana en la que se manifiestan condiciones que sugieren problemas biológicos, como es el caso de la anoxia perinatal o el bajo peso al nacer. Esta última, se le conoce como riesgo sospechado.

Se consideran niños con riesgos biológicos los que, durante el período pre, peri, posnatal o dentro del desarrollo temprano, han sido sometidos a situaciones como la prematuridad, el bajo peso o la anoxia al nacer, entre otras, que alteran su proceso madurativo y como niños con riesgo psicosocial a los que viven en condiciones sociales desfavorables, como la falta de cuidados o de interacciones adecuadas con los padres y la familia, el maltrato, las negligencias, los abusos, que también alteran el proceso madurativo.^(17,22)

En el caso de los niños con riesgos biológicos, la atención tardía afecta de manera considerable el desarrollo infantil y trae como consecuencia, la aparición de dificultades en el aprendizaje. Sin embargo, es válido señalar que por ser niños en las primeras edades es contradictorio e incongruente expresarse en términos de dificultades en el aprendizaje, ya que aún no están en contacto con contenidos académicos propiamente dichos, aunque sí con aprendizajes de tipo social que, sin lugar, a dudas favorecen la asimilación de conocimientos académicos en etapas posteriores.

No obstante, es necesario identificar los niños con riesgo de presentar algún retraso evolutivo (desviaciones discretas en procesos cognitivos básicos y el lenguaje), aunque no sea muy significativo, porque tales manifestaciones serían signos de alerta, o sea, posibles indicadores de trastornos en el desarrollo relacionados con las dificultades en el aprendizaje que se atenderían a tiempo. La atención temprana a las dificultades en el aprendizaje no es solo el paso imprescindible para el diagnóstico, sino también la vía para incidir en una etapa en la que la plasticidad del sistema nervioso es mayor y las posibilidades terapéuticas muestran su mayor eficacia.

Los autores de este estudio consideran que la atención a las dificultades en el aprendizaje en los niños debe abarcar un período de tiempo desde el nacimiento hasta los seis años en que ingresan de manera formal a la red de escuelas. La atención debe ser entendida no solo en el proceso de reconocimiento de que están en riesgo, sino en el accionar preventivo con los mismos (sistemas de ayudas o apoyo) para el desarrollo de los conocimientos, las habilidades y las destrezas de la etapa infantil (logros del desarrollo).

Del mismo modo, es necesario tener en cuenta los procesos asociados a la cognición, el manejo de conceptos, el procesamiento visoespacial y los recursos lingüísticos, con énfasis en la atención. Las variaciones de estos procesos repercuten en alteraciones en la respuesta de atención general que limitan la recepción de la información y la autorregulación, las dificultades para la atención sostenida, la inestabilidad, la fatiga y los trastornos de atención con o sin hiperactividad. Del mismo modo influyen en la percepción, en la organización perceptual y en la respuesta sensorial de las modalidades específicas de los sistemas visual, auditivo y táctil.^(18,25)

Repercuten en la memoria, por las alteraciones relacionadas con los procesos de codificación y almacenamiento de la información, memoria sensorial (memoria auditiva, memoria visual), en la memoria a corto y largo plazo y en las habilidades lingüísticas para desarrollar la capacidad de escuchar e interiorizar la información, dada por dificultades expresivas, de integración lingüística, en la grafomotricidad y en las aproximaciones al lenguaje escrito.^(17,22)

La atención preventiva a las dificultades en el aprendizaje ha de efectuarse con un enfoque multidimensional, que abarque todas las dimensiones del desarrollo (biológico, psicológico, educativo y social). Por ende, es importante identificar los factores etiológicos relacionados con las dificultades en el aprendizaje, factores que pueden presentarse de modo aislado o combinado. En cuanto a la identificación de los factores etiológicos, se dirige su análisis hacia tres direcciones principales:^(16,26)

Factores neuropsicológicos: problemas de base genética, disfunciones bioquímicas, alteraciones endocrinas, daños subsiguientes a complicaciones en el período perinatal o postnatal y limitaciones en la integración perceptiva y motriz.

Factores de los procesos de aprendizaje: adecuación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, recursos disponibles, metodologías utilizadas y adecuación de los procesos a las características individuales.

Factores sociales y culturales: escasa estimulación ambiental, limitaciones en las experiencias de relación, aislamiento, restricciones en los procesos de la comunicación y escasez de recursos para la nutrición y la crianza.

El abordaje de la atención preventiva a las dificultades en el aprendizaje se ha de realizar desde una perspectiva multidisciplinaria e interdisciplinaria, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento psicopedagógico posterior, de ahí que se requiera de apoyo de diferente índole: médico, social, educativo y familiar. El auxilio médico garantiza la salud de los niños, controla y minimiza el efecto de posibles enfermedades que puedan entorpecer de un modo u otro el curso del desarrollo normal de los niños en riesgo por diferentes causas.

La ayuda social, mejora las inadecuadas condiciones de vida, así como de tipo afectivo. El apoyo educativo se lleva a vías de hecho con la puesta en práctica del empleo de los recursos y los programas individualizados acordes con las necesidades educativas especiales de los niños. El amparo familiar orienta a la familia cómo actuar de manera protagónica y activa en la educación de los hijos/as.^(17,24)

Anticiparse a la aparición de las dificultades es una medida muy eficaz para reducir sus efectos sobre aprendizajes posteriores en un período especialmente crítico para el desarrollo del sistema cognitivo. La atención preventiva a las dificultades en el aprendizaje es, a juicio de los autores, la mejor estrategia para evitar que las mismas tengan más entidad y sean más resistentes a los tratamientos psicopedagógicos tardíos, porque no se generan al inicio del aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas, sino en el proceso evolutivo temprano.

La importancia de la detección y tratamiento a las dificultades en el aprendizaje se muestra de manera precisa en los planteamientos sobre el fracaso escolar que se citan a continuación:^(24,27)

- No es una situación transitoria provocada por una falta de atención al sujeto, ni un insuficiente cultivo de sus dotes naturales con respecto a la inteligencia. Es una situación en la que el sujeto no alcanza las metas normales para su inteligencia de tal modo que

toda su personalidad queda comprometida y alterada lo que repercute en su rendimiento global y en su adaptación sana y eficaz a la vida que le rodea.

- Es un fantasma que se cierne sobre el niño y pone en evidencia la eficacia de la labor instructiva del maestro. La realidad de este hecho es indiscutible, pero puede afirmarse que a la observación superficial, escapan sus causas. Interesa por tanto, descubrir el motivo que desencadena una situación concreta, la cual plantea determinadas dificultades para el niño o para su relación con el maestro.
- No solo incluye elementos de tipo intelectual que no dan cabida a cualquiera de los innumerables factores que integran a la persona, ya que el individuo no solo es inteligencia, sino una unidad viviente que busca una satisfacción en algo que le ennoblezca y le haga más dueño de sí mismo; sin embargo, es una situación adversa y por consiguiente algo que puede ser superado. Si no hay recuperación es señal de que el fracaso ha pasado a ser algo más profundo, que compromete la personalidad, el rendimiento futuro y la adaptación del futuro ser adulto.

En materia de atención temprana se consideran un conjunto de objetivos que son cardinales. En este sentido se pueden hacer referencia a la reducción de los efectos de una deficiencia o déficit en el conjunto global del desarrollo del niño, optimizar, en la medida de lo posible, el curso de su desarrollo, introducir los mecanismos necesarios de compensación, así como la eliminación de barreras y adaptación a necesidades específicas.

Además, se debe evitar o reducir la aparición de efectos secundarios o asociados provocados por un trastorno o situación de alto riesgo y atender y cubrir las necesidades y las demandas de la familia y el entorno en el que vive, y considerar al niño como sujeto activo de la intervención. Los niños en situación de riesgos biológicos podrán cursar un grado con una serie de condiciones personales que les permitan enfrentar con éxito la etapa escolar, en la medida en que se implementen desde las primeras edades, recursos y estrategias de trabajo específicos para la etapa infantil con las mejores condiciones posibles.

CONCLUSIONES

Con la revisión documental se comprobó que en los estudios destaca la importancia de involucrar a las familias en la prevención temprana de las dificultades de aprendizaje.

La orientación familiar mejora la identificación de señales tempranas y fortalece el apoyo emocional y académico.

La promoción de estrategias de comunicación y colaboración entre escuelas y hogares es fundamental para el éxito educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Toralva Mejía AD. Evolución y conceptualización de la familia y su incidencia en la legislación peruana. Ciencia Latina [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];6(4):4769-86. Disponible en: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/2975>
2. Vera Vergara D, Parra V, Pérez Salas CP. Rol de la familia en el compromiso escolar desde la perspectiva de estudiantes con necesidades educativas especiales. Rev bras educ espec [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];28(1):e0120. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbee/a/tgJF7KqmjmKTSd5D35HpQNJ/>
3. Vargas Fernández M, Cabezas Salmon M, Caballero Rodríguez AN. La orientación familiar, su posicionamiento teórico e impacto en la relación escuela-familia-comunidad. Edusol [Internet]. 2023 [citado 16/02/2025];23(82):121-9. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912023000100121&lng=es&tlng=es
4. Padilla Feneytt E, Mayor Ruíz C. The educational transition from preschool to primary school in Santo Domingo, Dominican Republic. Estud pedagóg [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];48(1):419-38. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S0718-07052022000100419&lng=es&tlng=es
5. Guzmán Taveras LN. Políticas públicas y educación de la primera infancia en la República Dominicana. Espiga [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];21(43):219-53. Disponible en: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/article/view/4163>

6. Castro DPL. El maestro y la familia del niño con dificultades. Rcp [Internet]. 2021 [citado 16/02/2025];14(1):260-2. Disponible en:
<https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/301>
7. Barquero Morales WG. Análisis de Prisma como metodología para revisión sistemática: una aproximación general. Saúde Redes [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];8(1):339-60. Disponible en: <https://revista.redunida.org.br/index.php/rede-unida/article/view/3317>
8. Basurto Mendoza ST, Pachay López MJ, Real Loor CM, Barcia Briones MF. Orientación psicopedagógica en el proceso enseñanza aprendizaje. DC [Internet]. 2021 [citado 16/02/2025];7(1):395-417. Disponible en:
<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1713>
9. Sampayo Hernández IC, Valle de Zayas B, Guerrero Fernández E. La orientación familiar para la prevención de la timidez en los niños de infancia preescolar. Transformación [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];18(2):366-84. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552022000200366&lng=es&tlng=pt.
10. Pérez Cardero BK, Zayas Bazán Carballo Y, Gómez Cardoso ÁL. Modelo de orientación familiar en la prevención del trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Rev Hum Med [Internet]. 2023 [citado 16/02/2025];23(3):e1135. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202023000300010&lng=es.
11. Molina Cusme J, Espinosa Cevallos P. Comunicación asertiva y familia. Polo del conoc [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];7(6):518-30. Disponible en:
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/4086>
12. Rojas Valladares AL, Padilla Suárez SA, Domínguez Urdanivia Y. La orientación familiar como práctica inclusiva desde la formación del docente de Educación Inicial. Rev Conrado [Internet]. 2024 [citado 16/02/2025];20(98):150-5. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442024000300150&tlng=es

13. Matos Sotomayor Y, Piña Batista O. La orientación familiar: una alternativa para la atención a escolares con alteraciones del comportamiento. MyS [Internet]. 2024 [citado 16/02/2025];21(1):348-55. Disponible en:
<https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6375>
14. Villarreal Montoya C, Villalobos Cordero AL, Villanueva Barbarán R. Orientando para facilitar el cambio en las familias: Un modelo de intervención. Rev Educare [Internet]. 2021 [citado 16/02/2025];24(2):170-97. Disponible en:
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1409-42582020000200170&lng=en&tlng=es
15. O Núñez M la, Torres Moreno VE, Tiá Pacheco ML. Estudio diagnóstico del estado inicial de la atención a la diversidad educativa en la integración escuela primaria-familia. Didáctica y Educación [Internet]. 2024 [citado 16/02/2025];15(4):131-5. Disponible en:
<https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/1963>
16. Suárez Acosta M, Hernández Sánchez JE, Cuenca Díaz MM, Pons Rodríguez M. Fundamentos teóricos para un estudio sobre la prevención de los trastornos lingüístico-comunicativos en la primera infancia. Rev Hum Med [Internet]. 2021 [citado 16/02/2025];21(1):72-91. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202021000100072&lng=es.
17. Machado Díaz M, Sampayo Hernández MC, Hernández Carballé MdJ, Luis Suazo ME. Orientación a las familias de niños hiperactivos para potenciar su desarrollo individual. Rev Hum Med [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];22(2):301-10. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202022000200301&lng=es.
18. Castro DPL. El maestro y la familia del niño con dificultades. RCP [Internet]. 2021 [citado 16/02/2025];14(1):260-2. Disponible en:
<https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/301>
19. Muñoz Galiano IM, Pinto Díaz C, Torres Luque G. Orientación familiar y hábitos saludables en estudiantes de Educación Primaria. REOP [Internet]. 2021 [citado

16/02/2025];32(3):60-73. Disponible en:

<https://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/32556>

20. Espinosa Cevallos PA, Ilbay Guaña EL, Ojeda Chimborazo MC. Dificultades en el aprendizaje en niños del primero de educación general básica. FIPCAEC [Internet]. 2023 [citado 16/02/2025];8(4):e903. Disponible en:
<https://www.fipcaec.com/index.php/fipcaec/article/view/903>
21. Villegas Flores VP, Tulcanazo Barros GM. Detección temprana de Trastornos y Alteraciones del Desarrollo. Ciencia Latina [Internet]. 2023 [citado 16/02/2025];7(3):2618-46. Disponible en: <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6367>
22. Fernández Remesal Á, Verdeja Muñoz M. Relación entre el nivel de lectoescritura y autoconcepto en el alumnado de Educación Primaria: implicaciones pedagógicas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. ISL [Internet]. 2024 [citado 16/02/2025];19(1):23-47. Disponible en: <https://www.revistas.uma.es/index.php/revistaSL/article/view/17434>
23. González Quezada E, Catalina Yaguana R, E. Salcedo Aguirre T, Cuenca Sarango L del C, Robles Romero GK. El entorno familiar en los problemas de aprendizaje de los niños del segundo año de educación básica. Ciencia Latina [Internet]. 2023 [citado 16/02/2025];7(3):8274-89. Disponible en:
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6813>
24. Almario Carillo Y, Hurtatiz Holguin LA, Ramírez Villamizar AT, Moscote Viracacha JG. Intervención fonoaudiológica en niños con dificultades específicas del aprendizaje de la escritura. RCSF [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];8(1):1-29. Disponible en:
<https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/cdh/article/view/1304>
25. Guaraca Campoverde CO, Erazo Álvarez JC. Estrategias didácticas innovadoras para fortalecer la lectoescritura de niños con dificultades de aprendizaje en primaria. DC [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];8(3):2460-77. Disponible en:
<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3011>
26. Sánchez Cruz L, Ordóñez Urgilés JA, Bustamante Salamanca M. Detección temprana de dificultades en el proceso lectoescritor de infantes de cuatro años. Mendive [Internet]. 2022 [citado 16/02/2025];20(3):944-52. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962022000300944&lng=es&tlng=es.

27. Sánchez Rivero R. García Sánchez JN. Prevención en dificultades del desarrollo y del aprendizaje. Ediciones Pirámide [Internet]. 2015 [citado 16/02/2025];67(4):173-4. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/36338>

Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses respecto a este texto.

Contribución de los autores

Conceptualización: Figuereo Méndez y Amayuela Mora.

Curación de datos: Figuereo Méndez.

Análisis formal: Figuereo Méndez.

Investigación: Figuereo Méndez y Rodríguez Puga.

Metodología: Figuereo Méndez y Amayuela Mora.

Administración del proyecto: Figuereo Méndez.

Recursos: Figuereo Méndez.

Software: Figuereo Méndez.

Supervisión: Figuereo Méndez.

Validación-Verificación: Figuereo Méndez y Amayuela Mora.

Visualización: Figuereo Méndez.

Redacción-borrador original: Figuereo Méndez.

Redacción-revisión y edición: Figuereo Méndez y Rodríguez Puga.